

INTRODUCCION

Actualidad del Programa de Transición

Estas tesis no repiten los análisis y las tareas formulados en el *Programa de Transición*, documento fundacional de la Cuarta Internacional. No es que consideremos que dicho documento está perimido o superado por la historia, sino exactamente lo contrario. La etapa que vivimos se caracteriza por dos hechos fundamentales: la crisis definitiva del imperialismo y de la burocracia stalinista de los estados obreros, y el reingreso en la escena histórica del proletariado de los países más industrializados, como protagonista fundamental del proceso. En tales circunstancias, el *Programa de Transición* y su eje central —la construcción de la Cuarta Internacional en todos los países del mundo para derrotar a los aparatos burocráticos contrarrevolucionarios, superar la crisis de dirección revolucionaria y llevar a término la revolución socialista mundial— son más actuales que nunca.

Sin embargo, para superar la crisis de dirección es preciso responder a los nuevos problemas planteados por el colosal ascenso revolucionario de posguerra, que el *Programa de Transición* no previó ni dilucidó.

El más importante de estos nuevos problemas de la posguerra es la existencia de los nuevos estados obreros, surgidos gracias a que la movilización de las masas obligó a las direcciones pequeñoburguesas burocráticas, contrarrevolucionarias, a romper con la burguesía, expropiarla y tomar el poder. En otras palabras, la variante que Trotsky califica de *altamente improbable* es la única que se ha producido hasta el momento.

Pero al señalar este nuevo fenómeno, debemos agregar que nuestro programa sigue más vigente que nunca. En efecto, si esta variante se generalizara a todos los países del mundo, se plantearía con carácter imprescindible la necesidad de realizar la revolución política contra estas direcciones pequeñoburguesas y burocráticas y, por consiguiente, también la de construir los partidos y la Internacional trotskistas. Si estas direcciones burocráticas siguen en el poder, la única alternativa para la humanidad será la revolución o el holocausto nuclear.

Planteamos esto como hipótesis teórica para hacer una demostración por el absurdo, ya que de ninguna manera creemos que las direcciones burocráticas, totalmente al servicio de la contrarrevolución imperialista, lleguen a expropiar a la burguesía en el mundo entero.

En otro orden, el mismo Trotsky señaló que en el *Programa de Transición* había dos lagunas, dos problemas que, conscientemente, no se abordaron: la situación económica y los problemas y tareas que se plantearían después de la conquista del poder. En estas tesis tratamos de llenar ambas lagunas.

En cuanto a la primera, señalamos que la economía mundial es una totalidad dominada por el imperialismo; que la economía de los estados obreros está supeditada a la misma y que no existen dos economías. También demostramos cómo se confirma y enriquece uno de los postulados esenciales del programa

—las fuerzas productivas de la humanidad han cesado de crecer—ya que el boom de la economía imperialista desarrolla las fuerzas destructivas y somete a la inmensa mayoría de la humanidad a la miseria y la superexplotación crecientes.

Sobre la segunda, afirmamos que en la etapa de transición del capitalismo al socialismo, que se inicia con la expropiación de la burguesía, las necesidades de la movilización de las masas plantean varias consignas nuevas y la extensión de otras viejas, que adquieren mayor peso. Es así como esa lacra de la burocracia stalinista que es la guerra entre estados obreros o la invasión de unos por otros, hace surgir con perentoriedad una consigna fundamental que sólo podemos levantar nosotros: la de *Federación de los estados obreros existentes*. Al mismo tiempo, está planteada la defensa de un estado obrero invadido por otro, sobre todo cuando se trata de uno pequeño que resulta víctima de los afanes chovinistas gran-rusos o chinos.

Otros problemas que abordamos son: el nuevo peso que han adquirido las consignas democráticas y la lucha por la Asamblea Constituyente; la guerra de guerrillas; el carácter de las revoluciones de postguerra; como se han generalizado en esta etapa las revoluciones “de febrero” que llegan incluso a expropiar a la burguesía y cómo la lógica interna de este fenómeno confirma a la revolución permanente.

Es decir, nuestras tesis pretenden confirmar el *Programa de Transición* y su método, enriquecido por los nuevos fenómenos que se produjeron a posteriori de su redacción. Queremos demostrar cómo sus análisis y postulados fundamentales son ratificados en este final del siglo veinte, en el cual presenciamos el ascenso revolucionario más grande que haya conocido la humanidad.

ANTERIOR **INDICE** **POSTERIOR**